

LOS POLACOS HABLAN DEL GUETO DE KUTNO¹

Tadeusz Bialecki, obrero, nacido en Malina, distrito de Kutno, nacido el 21/2/1919. Educación: 4^o grado en Escuela Pública (016/180). Durante la ocupación vivía en Kutno. La siguiente narrativa se basa en experiencias y observaciones personales.

Pude entrar en el campo judío de Konstancja gracias a que proporcioné comida a las familias Stuczyński y Kapłan. Hasta que cerraron el gueto entré, y después solo fui a la puerta, cuando ya estaba oscuro, donde me esperaban y tomaban las cosas que había traído. Cuando a finales del verano de 1941 ya no se pudo acceder a la puerta, por consejo de la señora Stuczyńska (que entonces estaba escondida en Gąbin y no se atrevía a aparecer en Kutno, ya que la Gestapo la estaba buscando por suministrar carne ilegalmente al gueto), aproveché la última oportunidad para comerciar y proporcionar comida, gracias a Helman, quien en un prado cerca del gueto llevó a pastar a las siete vacas que pertenecían a Zisman Kapłan. Éste era el único judío que podía tratar con un polaco.

Antes me metía en un canal que normalmente fluía desde *Konstancja* hasta el río Ochnia, pero que este verano estaba completamente seco. Llegaba totalmente inclinado al prado donde estaba sentado y, sin bajarme, discutía con él y luego empujaba el paquete para que desde allí guardara todo en sus bolsillos.

Logré hacerlo por un tiempo, pero un gendarme ciertamente se dio cuenta de nosotros y quiso dispararle a Helman. Esta vez lo dejó vivir, pero las vacas ya no podían pastar allí. Esto también quedó prohibido.

*

Dr. Bolesław Jędraszko, nacido en el pueblo de Body, distrito de Pultusk. Durante la ocupación estaba en Kutno.

El Dr. Jędraszko, médico del distrito, tenía entrada libre al campo judío de *Konstancja* hasta que se liquidara

el gueto. Todo el tiempo podía venir al gueto para curar a los enfermos de tifus. Sólo en las últimas tres semanas después de la liquidación del gueto de Żychlin, las autoridades alemanas le permitieron ver a los médicos judíos Julius Wajnzapt, que había vivido en Krośniewice (cerca de Kutno) antes de la guerra, y al Dr. Brzuzka, a quien la administración del gueto había llevado a Kutno, con el permiso de las autoridades de Varsovia. Las reuniones tuvieron lugar en el puesto de vigilancia del gueto, bajo el control de los hombres de las SS. Probablemente esto se hizo para que en *Konstancja* nadie supiera sobre el trágico destino de Żychlin.

Uno de los primeros enfermos de tifus fue el Dr. Wajnzapt, y aquí comenzó la actividad del Dr. Jędraszko.

A pesar de que el instituto bacteriano de Poznań determinó que se trataba de tifoidea, el Dr. Jędraszko, con la ayuda del instituto bacteriológico de Łódź, demostró que se trataba sorprendentemente de tifus de pulgas. Por este motivo, las autoridades alemanas confiaron al Dr. Jędraszko como experto en enfermedades infecciosas y le encargaron la supervisión del hospital del gueto y del desarrollo de las epidemias. La supervisión (o colaboración) duró literalmente hasta el último momento.

La promiscuidad de los habitantes del gueto, donde casi todos dormían uno al lado del otro, lo que hacía posible que el piojo pasara de persona a persona, a falta de baño, desinfección, conservantes, incluso agua y jabón, contribuyó a la epidemia. desarrollarse en gran medida y no podría discutirse su eliminación en esas condiciones. El pequeño hospital improvisado, dirigido por el Dr. Wajnsztajn, no pudo albergar a todos los enfermos y algunos de ellos tuvieron que permanecer entre los sanos, creando nuevos peligros de infección masiva. Hay que destacar los méritos del Dr. Wajnzapt, en parte también del Dr. Brzuzka y del paramédico Aspersztajn, que han proporcionado al hospital una cantidad significativa de

¹ De los materiales enviados por el Instituto Histórico Judío de Varsovia, gracias a la amabilidad del Prof. B. Mark.

medicamentos y herramientas, por supuesto con el dinero cuidadosamente recaudado de los judíos encerrados en el ghetto.

Los alemanes no prestaron ninguna ayuda. Por el contrario, tanto los médicos como el Dr. Jędraszko siempre se encontraron con obstáculos. Sin embargo, su solicitud de recibir inyecciones contra el tifus fue rechazada categóricamente. Le dijeron que no había suero para judíos y polacos.

La epidemia estalló en el otoño de 1940 y duró hasta la liquidación del gueto. Se notificaron mil casos de la enfermedad, de los cuales 500 murieron. Un gran porcentaje de la mortalidad se debe a un organismo debilitado (agotamiento).

La comida en el hospital era adecuada gracias a los esfuerzos de la administración del gueto judío (Consejo de Ancianos), pero por otra parte la dieta general era de hambre. Al final, la gente recibía 100 gramos de pan al día.

Artur Frankensztajn, el capataz del hospital, cumplió su tarea con mucha energía.

Unas semanas antes del desalojo², el Dr. Nehemiah Landau notó un caso de suicidio.

*

Kiszelewski Mieczysław, nacido en Kutno en 1910, estudios secundarios, empleado administrativo (016/185). Vivía en Kutno durante toda la ocupación. Cuenta a partir de sus propias observaciones y experiencias.

El SS Josef Schneider, un funcionario alemán de la administración de la ciudad, golpeaba y torturaba en cada oportunidad. El asistente de Schneider era Wilhelm Sauer.

El *Judenrat* incluía a Sender Falc, Opoczynski (un pintor). La policía judía no iba uniformada. Llevaban una estrella de David delante y detrás y sólo iban armados con palos. Los miembros del Consejo de Ancianos llevaban brazaletes de color blanco y azul.

Durante el año 1940, los judíos solían llegar a la ciudad de manera extraoficial para comprar comida. A diferencia de los miembros del *Judenrat*, que debían tener un permiso especial. Zimkowski, Stuczyński Leon y un polaco del pueblo de Walentynów proporcionaban carne y alimentos al gueto. Mordechai Stuczyński llevó la mercancía al interior del gueto. Los tres primeros fueron asesinados en Włocławek en 1942.

Por la noche, alguien vino del gueto con un carro y recogió sus bienes (objetos de valor que había escondido en la ciudad).

Los alemanes proporcionaron pan, patatas y carne de caballo de la peor calidad. La comida entraba al gueto durante el día, después de sobornar a los guardias: gendarmes alemanes, *folksdeutsches*.

Confiscaron pieles, oro y joyas. En 1941, se dice que llevaron a algunos jóvenes a trabajar en el ferrocarril. Esta información fue confirmada.

En agosto de 1942, la población judía de Żychlin y sus alrededores fue llevada en carros a la estación de tren

de Kutno y cargada en vagones. Principalmente de noche, en coche o al amanecer. Desde entonces, cada pocos días los transportes partían hacia Chełmno, cerca de Kłodawa. Los niños fueron asesinados en el acto, en Żychlin. Sólo quedaban unas 200 personas para clasificar los artículos, que luego se repartían entre los alemanes o se vendían. A pesar del mencionado tifus, no tuvieron miedo de llevarse cosas.

Hasta marzo de 1943, los asesinados eran en su mayoría jóvenes. Fueron fusilados en el propio gueto o llevados al cementerio judío, donde los sepultureros judíos habían cavado tumbas en las que luego fueron arrojados después de haber sido fusilados. Los tres últimos, que supuestamente iban a ser enviados a otro campo, fueron fusilados poco después delante de la puerta cuando, por orden de los alemanes, se les permitió seguir el camino con sus mochilas. Entre ellos estaba Zakszewski, de 23 años, un conocido mío. Metal Leibish con su familia, un encuadernador, mis vecinos, a quienes les enviaba correspondencia con su primo Temerson en Inglaterra, también fueron deportados en 1940.

En el gueto, los alemanes encargaban zapatos y vestidos a artesanos judíos, pagados con dinero o productos. Ellos (los judíos) se encontraron en condiciones terribles, pero todavía creían que sobrevivirían gracias al rápido final de la guerra.

En la propia ciudad el ambiente era deprimente. La población ya lo sabía en otros lugares y en el gueto nadie se hacía ilusiones. Los judíos a menudo arrancaban dinero. Se hicieron intentos de escapar de los carros, de los coches y de los campos, pero sin éxito.

Los fugitivos fueron asesinados en el acto de la manera más atroz. Generalmente las cabezas de los niños eran aplastadas contra una pared, sujetándolos por las piernas. Entre los asesinos se encontraban alemanes, *folksdeutsches*, gendarmes, policías de seguridad, funcionarios de aduanas, el Frente Laboral Alemán y las S.S.

*

Śpiwankiewicz Kazimierz, cerrajero, nacido en Kutno el 19/2/1890. Educación Escuela Pública 3^{er} grado (016/183 – 016/184). Durante la ocupación vivía en Kutno. La siguiente narración se basa en sus propias observaciones.

El transporte de los judíos desde Żychlin estuvo a cargo de un jefe de la guardia del gueto de Kutno, Warnike. En esa tarea contó con la ayuda de un SA. En uno de los transportes de Warnike se encontraba una persona gravemente herida. Allí, además de las mujeres, había un hombre que parecía estar loco.

Unas semanas más tarde, los judíos de Kutno comenzaron a ser deportados. Los últimos judíos vistos allí: los Manczester, los Zylber, los Kibel, los Opoczynski. El presidente del Consejo de Ancianos, Bernard Holcman, Manczester y otras personas fueron asesinados a tiros en el acto.

² NdT: es difícil saber si se trata del desalojo al gueto o de la liquidación del gueto en Chełmno.

En general, los judíos no creían que fueran a perecer. Creían que Hitler utilizaría a los judíos como mano de obra por el momento, porque mientras la guardia estuviera en manos del *SchuPo*, los judíos trabajarían para ellos. Por supuesto, eso fue con sus materiales y sin pago.

Uno de los últimos policías judíos fue Gurker³, el alguacil del ayuntamiento de Kutno. Después de la deportación de los judíos de Kutno, trajeron judíos de Łódź para recoger las sobras y los muebles. Tras el asesinato de los primeros, comenzaron a buscar tesoros. Este trabajo, que incluía romper tablas del suelo, destruir hornos y excavar para encontrar oro, se llevó a cabo bajo la supervisión del *folksdeutsche* Imrot. de Kowal. Los valiosos objetos fueron llevados al almacén del N.S.D.A.P., para ser distribuidos a los alemanes. Los objetos no valiosos fueron quemados.

Los judíos de Łódź no recibieron ningún alimento y murieron de hambre. Los que llevaron a los muertos no regresaron. Fueron enterrados en el cementerio judío.

Los judíos tuvieron que pagar con su dinero la desinfección del recinto. Entre los polacos que ayudaron en el robo se encuentran Igielski de Kutno y Waszikowski, ex representante de la empresa "Leszczków" de Kutno. También saquearon a los polacos, con la ayuda de los alemanes.

*

Wojtysiak Stanisław, nacido en Kutno. Educación media, conductor-mecánico. Durante la ocupación vivía en Kutno. Relatos basados en sus experiencias.

Desde la primavera de 1940, estaba empleada como conductor en la policía (*SchuPo*), asignado al primer teniente Weissborn. Cuando se estableció el gueto en junio de ese año, Weissborn fue nombrado jefe de los guardias del gueto y permaneció en el cargo hasta 1941. El primer teniente Weissborn estaba a cargo de controlar el gueto y protegerlo. Necesitaba comprobar que no se estaba llevando a cabo ningún comercio ilegal, pero como él solo recibía *lapówka*⁴, solía cerrar los ojos e incluso lo facilitaba. El alcalde Schürmann, que quería vivir lo suficiente para ver la muerte de *Konstancja* lo antes posible, al ver que el gueto había existido más tiempo de lo que había previsto, se sorprendió por la razón de esto y comenzó a venir al gueto. Disparó a los judíos que conoció en la ciudad frente a la puerta del gueto y estuvo constantemente en guerra con Weissborn. Finalmente, en 1940, con la ayuda del partido, quitó el mando de vigilancia de Weissborn y trajo guardias de Poznań, que rápidamente se hicieron famosos por sus atrocidades. Ya no se podía hablar de comercio ilegal y cada vez había más víctimas. Nunca volví a conducir hasta el gueto y, un tiempo después, trasladaron a Weissborn.

Después de unos meses, me encontraba con el nuevo chef que se marchaba de *Konstancja*, tras el cierre del gueto. Llegué justo cuando estaban deportando a los últimos 50 judíos de Łódź. Es difícil imaginar la crueldad con la que los judíos pálidos, hambrientos y cansados fueron cargados en una especie de camión, con capacidad para un máximo de 20 personas. Las fuerzas hitlerianas empujaron a 50 de ellos. Fueron torturados y golpeados hasta la muerte y hubo dos víctimas en el lugar. No pudieron soportar el golpe en la cabeza. Después de haber sido cargados, incluso aplastados, los soldados caminaban alrededor de los camiones y, cuando un codo o una cabeza asomaba de la lona, los golpeaban con palos. Cuando terminaron su trabajo degradante, el sudor de sus rostros fue enjugado triunfalmente. Estaban cansados de... golpear. El camión con los últimos habitantes de *Konstancja*, que lloraban dolorosamente se dirigió hacia Koło⁵.

*

Stefan Janczewski, nacido en Kutno el 25/8/1903. Educación: séptimo grado en la escuela Powszechna, agricultor. Durante la ocupación vivía en Kutno. Cuenta sobre su propia observación. Dirección: Podczachy, distrito de Kutno.

Janczewski trabajaba como capataz en la lechería y entregaba leche al gueto todos los días. En la puerta, bajo la supervisión de la guardia alemana, el representante de la cooperativa lechera, Meir Kapłan, recogió la leche. Al llevar leche allí, Janczewski permitió el comercio ilegal, gracias a la mediación de Kapłan y Abraham Helman. Pero no duró mucho. Antes de la liquidación del gueto, que entonces se llamaba "campo para finar", debido al gran número de muertos, la guardia de los "*Boleks*"⁶, o hombres de las SS cambió y el suministro fue estrictamente controlado. Hurgaron en la jarra de leche y escucharon las conversaciones. El contrabando cesó.

A principios de marzo de 1942, los camiones empezaron a partir en dirección a Krośniewice. Esto duró hasta abril de 1942. Finalmente, quedaron 40 hombres para hacer los arreglos. Entre ellos estaban Helman, Opoczinski, Praszker, Mendel Warszawczyk, Kirsztajn, Frankenstajn, Celemenski y otros cuyos nombres no recuerdo.

Fueron torturados terriblemente. Dentro del gueto, junto a la puerta, los golpeaban con palos y la comida era muy escasa – unos pocos nabos. Ni siquiera se mencionan otros productos, por ejemplo, pan y leche desnatada. Respecto a su horroroso destino, lo hicieron saber con notas que fueron enviadas con un tirachinas, al ver a un conocido. Ya nadie tenía acceso al gueto. En un momento los mataron. Los judíos que fueron vistos más tarde ya eran extranjeros, probablemente del gueto de Łódź.

³ NdT: Noah Gurker. Vean el artículo en la p. 292 de este libro.

⁴ NdT: polaco, "soborno".

⁵ NdT: es decir, donde fueron transportados a Chełmno y gaseados en camiones de gas.

⁶ NdT: apodo de los guardias.